

# A pie de calle

**¿Cómo ha evolucionado el papel del veterinario en los últimos años? ¿Cómo ha afectado la crisis a la profesión? ¿Cuáles son los retos de futuro? En A pie de calle nos acercamos a los profesionales del sector para responder éstas y otras preguntas.**



**Irene Alfonso**  
(Hospital Veterinario Conde Orgaz, Madrid)

**Irene Alfonso** lleva 10 años ejerciendo lo que más le gusta: la veterinaria. Su espíritu de emprendedora le ha llevado a dirigir varias clínicas veterinarias, hasta que hace cuatro años dio el salto e inauguró el Hospital Veterinario Conde Orgaz. *“Estoy al frente de un hospital veterinario 24 horas en el que atendemos a perros y gatos con diversas patologías. Mi especialidad es la dermatología, obteniendo el Certificado por la European School of Veterinary Postgraduate Studies en 2011”.*

La dermatología es una de las especialidades más demandadas, pues cada vez hay más pacientes tanto caninos como felinos con problemas de piel. *“En 2011, cuando me certifiqué, aun había pocos veterinarios especializados en esta rama. Afortunadamente hoy en día somos muchos los veterinarios con formación especializada, disponiendo incluso de centros veterinarios exclusivamente dermatológicos”.*

Pero no solamente la especialización es importante, sino que el veterinario destaca también por contribuir a la prevención y al mantenimiento de la salud tanto de animales como de personas. *“En concreto en el área de medicina de pequeños animales, somos los responsables de mantener sanos a las mascotas -que se han convertido en un miembro más de la familia-, y de esta forma prevenir la zoonosis, es decir, la transmisión de diversas enfermedades de mascotas a personas”.* En este punto son clave la medicina preventiva y la educación sobre vacunación y desparasitación. Una labor, la del veterinario, que ha sido esencial durante la pandemia. *“Sí que hemos notado el reconocimiento a nuestro trabajo por parte de la sociedad, no así por parte del Gobierno”,* asegura

Irene Alfonso, y añade: *“Al principio del Covid-19, ni siquiera se nos tuvo en cuenta como servicio esencial ni como servicio sanitario que somos. Sí se nos tuvo en cuenta cuando hacía falta material clínico, batas, guantes, jeringas etc. y hasta nuestros respiradores”.* Todo este trabajo fue desarrollado por el colectivo como parte de su labor sanitaria, sin embargo, nunca fue reconocido públicamente. *“Creo que el Gobierno sabe que somos sanitarios, simplemente prefiere no decirlo en alto”.*

Precisamente, ahí está el quid de la cuestión. ¡Los veterinarios no pueden reclamar más alto que deben ser reconocidos como sanitarios! *“Necesitamos que nos permitan tratar y medicar a nuestros pacientes sin perseguirnos y que se controle el intrusismo profesional”.*

El cliente demanda cada vez más un trato personalizado y cercano. *“Valora ese trato cercano con su perro o gato, ver que atiendes a su mascota como lo harías con la tuya; y poder confiar en que, si no puedes dar un servicio, le remitirás al mejor profesional veterinario”.* En este sentido, la máxima de Irene Alfonso es: *“Si sigues este modelo, tu cliente será siempre fiel, incluso cuando remitas determinados servicios”.*

Segura, fiel a sus principios y a su concepción del centro veterinario como centro de salud en todas sus vertientes, la propietaria del Hospital Veterinario Conde Orgaz augura un futuro prometedor para la profesión. *“En absoluto está en peligro nuestro futuro. De hecho, yo diría que al contrario, porque no hace más que aumentar el número de mascotas en los hogares y cada vez la gente se preocupa más por su salud”.* En cuanto a la entrada de los fondos de inversión, *“creo que alguien que no es veterinario, que no es sanitario, es improbable que pueda ofrecer lo que los clientes demandan: trato cercano, confianza, cercanía y profesionalidad”.* Y sentencia: *“Solo un veterinario es capaz de ofrecer esto”.*

Sin duda, el futuro de la profesión está en la especialización y en la formación continuada. *“Ello nos permitirá seguir avanzando en el conocimiento de las distintas enfermedades, y poder, así, ofrecer la mejor sanidad veterinaria”.*



**Verónica Jiménez  
(HUVEMUR, Murcia)**



**Verónica Jiménez** es veterinaria del Servicio de Urgencias y Hospitalización de HUVEMUR, además de tener su área de interés en diagnóstico por imagen, concretamente en TAC. *“El trabajo veterinario diario en el hospital se divide en dos partes: por un lado,*

*la atención de consultas de urgencias y diagnóstico de animales que son remitidos para hospitalización por otras clínicas socias y colaboradoras, y, por otro lado, el control de los animales que se encuentran en el servicio de UCI y de hospitalización”.*

El servicio de urgencias es una especialidad en continua evolución. *“Cada día se apuesta más por mejoras tecnológicas, tanto para el diagnóstico de patologías como para el control de pacientes en UCI”.* Por ello, un hospital debe de contar con tecnología de última generación: ecógrafo, aparato de radiología digital directa, analizadores de parámetros sanguíneos y bioquímicos, medición de electrolitos y equilibrio ácido-base, analizadores urinarios, torre de anestesia inhalatoria con ventilación mecánica, monitor multiparamétrico, bombas y jeringas de infusión, pulsioxímetro, etc. *“Nosotros, además de disponer de toda esa tecnología, incorporaremos en breve un nuevo servicio de diagnóstico por imagen mediante Tomografía Axial Computerizada (TAC) de 32 cortes, uno de los más avanzados en la zona de levante”.*

Durante el confinamiento por el Covid-19 aumentó el número de animales con enfermedades avanzadas. *“Esto fue debido principalmente a la desinformación de los propietarios que dejaron de acudir a sus centros habituales, así como por la discontinuidad de*

*las pautas vacunales que favorecieron enfermedades infecciosas, y la falta de esterilizaciones preventivas, provocando un aumento de patologías reproductivas”.*

Verónica Jiménez ha echado en falta más apoyo al sector y también a las familias para cumplir con las pautas de prevención y de vacunación. *“Primero, no se nos ha considerado como profesionales que llevamos años controlando epidemias tanto en fauna silvestre como en ganadería, por lo que tenemos conocimientos suficientes para complementar los comités Covid de distintos estamentos; segundo, no se ha ayudado a los propietarios realizando campañas de vacunación y esterilización”.*

El futuro de la profesión pasa irremediamente por la especialización, según Verónica Jiménez: *“Debemos invertir en formación, mejorando nuestros conocimientos, formando un equipo de profesionales especializados en distintas áreas y dotando de mejoras tecnológicas las instalaciones”.*

Para los próximos años, Verónica Jiménez apuesta por *“un modelo de cooperación entre el Gobierno y las clínicas privadas, potenciar campañas de identificación animal, vacunación y esterilización y promover la educación escolar y juvenil”.* Esto es, la creación de centros veterinarios concentrados principalmente en grandes hospitales. *“De manera que el propietario pueda elegir entre el consultorio de barrio por su cercanía humana o grandes instalaciones donde dispongan de servicio de 24 horas”.*

***“Durante el Covid-19, aumentó el número de animales con enfermedades avanzadas por la discontinuidad de las pautas vacunales”***

## Mari Carmen Martínez (Clínica Veterinaria Happy Pets, Murcia)

**Mari Carmen Martínez** terminó la carrera hace 15 años, y hoy en día está al frente de la Clínica Veterinaria Happy Pets, además de ser directora veterinaria de HUVEMUR. *“Desde que finalicé los estudios en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia, comencé a trabajar en la clínica de pequeños animales como empleada. He sido una privilegiada porque he podido estar todos estos años en la misma empresa creciendo y madurando profesional y personalmente”.* Happy Pets cuenta además con un consultorio satélite a 15 km de la clínica principal situado en la Urbanización Camposol. *“También pertenecemos como socias al Hospital de Urgencias de la Región de Murcia, proyecto pionero en cuanto a remisión de urgencias. Estos dos proyectos me ilusionan y me hacen estar siempre muy activa como profesional”.*

Mari Carmen Martínez se ha especializado en medicina felina a través de un Postgrado en esta especialidad, la acreditación en la *International School of Veterinary Postgraduate Studies (ISVPS)* y un Curso superior de Posgrado en Medicina y Cirugía Felina en la Universidad Veterinaria CEU-UCH. *“La formación continuada es una pieza angular en la profesión veterinaria, tanto como generalista como especialista”*, asegura, y advierte: *“Debemos de estar al día de todas las novedades terapéuticas para poder mejorar en los diagnósticos y tratamientos”.* Gracias, precisamente, a estos avances, se ha alargado mucho la esperanza de vida de las mascotas. *¿Cómo evoluciona la especialidad felina? “Parece ser que laboratorios e investigadores están apostando por la especie felina y se están desarrollando muchas líneas de investigación para la aparición de nuevos fármacos. Hay estudios bastante prometedores sobre el tratamiento de la peritonitis infecciosa felina que están dando buenos resultados”.* A ello se suma la creación de anticuerpos monoclonales específicos de felinos para ciertas patologías como



la artrosis. *“En un futuro, se esperan vacunas felinas que reduzcan el riesgo de sarcomas asociados al punto de inyección (SAPI) reduciendo la cantidad a inocular y estudiando nuevos adyuvantes”.*

Entre las necesidades más urgentes del sector está la ley del medicamento. *“Debemos ser un canal oficial más para la dispensación de medicamentos veterinarios”*, afirma con contundencia Mari Carmen Martínez, y añade: *“Los veterinarios tenemos los conocimientos necesarios para poder realizar esta labor de forma controlada”.*

*¿Qué demanda el cliente hoy en día? “El binomio cliente-paciente (como a mí me gusta llamarlo) cada vez es más exigente y está mejor informado, lo cual supone un verdadero reto para nosotros. Debemos apostar sin fisuras por la formación continuada”.*

Según Mari Carmen Martínez, lo más importante para fidelizar al cliente es *“la conexión que tengamos con él”.* Esto pasa por la empatía y por la cercanía. *“Además, debemos ser sinceros y explicar la situación para que sean en todo momento conscientes de la gravedad del problema de su mascota”.*

Tendrán que pasar unos años para ver cómo responde el sector a la entrada de inversores y grupos gestores. *“Creo que la clínica veterinaria actualmente es sostenible y se están abriendo nuevos horizontes. Es preciso que pase un margen de tiempo suficiente que nos permita valorar si estos cambios son positivos o negativos, aún es pronto”.*

Una profesión, la veterinaria, con un gran futuro por delante. *“Somos una parte esencial para que la sociedad siga funcionando de forma adecuada no solo en pequeños animales, sino en grandes animales y en el sector alimentario y de seguridad alimentaria y sanitaria. La ciudadanía en general está más educada y concienciada sobre el bienestar animal”.*

**“Los laboratorios están apostando por la especie felina y se están desarrollando muchas líneas de investigación nuevas”**

**Sara Trancón**  
(Centro Veterinario Arakela, Madrid)



**Sara Trancón** es veterinaria colaboradora en docencia práctica en el Servicio de Oncología del Hospital Clínico Veterinario Complutense y desde 2016 tam-

bién es propietaria del Centro Veterinario Arakela en Madrid. *“Fue un gran salto, ya que invertí todo a nivel personal, emocional y económico para perseguir mi sueño. Los inicios son siempre duros, pero, a día de hoy, no puedo estar más contenta de haberme lanzado a la piscina y de seguir avanzando en este proyecto que para mí es ilusionante”.*

Sara Trancón se define esencialmente como especialista en oncología. *“El hecho de haberme formado en diagnóstico citológico y cirugía oncológica me permite hacer todo el seguimiento del paciente: desde la toma de muestras citológicas, hasta la interpretación de las mismas y el tratamiento”.*

Precisamente, esa relación tan estrecha profesional-paciente genera un vínculo que es absolutamente especial. *“Es muy bonito poder ayudar y hacer más fácil el camino. Eso sí, la carga emocional también es amplia, ya que es imposible que no se te rompa un poquito el corazón con cada marcha”.*

Entregada y dedicada a su profesión, Sara Trancón nos cuenta cuáles han sido los cambios en la praxis veterinaria en los últimos años. *“En oncología, sin duda, destacaría la introducción de la electroquimioterapia, y dentro de muy poquito la incorporación de los tratamientos de radioterapia”.*

Con el Covid-19 todo cambió, también, y, especialmente, la veterinaria. *“Estuvimos al pie del cañón, tal y como tocaba. A pesar de los riesgos que experimentamos y la falta de protocolos, siempre me gusta sacar lo positivo de cada situación. Por un lado, resaltaría el hecho de que aprendimos a tener una mayor organización, y, por*



**“Necesitamos horarios y sueldos que nos permitan compatibilizar la vida personal y profesional”**

*otro, la gente comenzó a respetar más las citas para intentar que todo fuese lo más seguro posible”.*

Un gran esfuerzo por parte del colectivo que, sin embargo, sigue pendiente de que se escuchen importantes reivindicaciones como es la bajada del IVA. *“También necesitamos unos horarios y sueldos que nos permitan compatibilizar la vida personal y profesional y que nos posibiliten seguir formándonos”.*

Todo ello con el fin de ofrecer una medicina veterinaria de calidad y ajustada a las necesidades de la sociedad. *“El propietario solo quiere que le dediques tiempo y que le expliques por qué hay que realizar determinadas pruebas y cuáles son los resultados”*, afirma Sara Trancón, y añade: *“Los mayores conflictos entre veterinario y cliente suelen ser por la falta de comunicación. Además, debe haber una formación continuada para poder ofrecer los tratamientos más actuales y mejor avalados por los estudios de los especialistas”.*

Se debería apostar sin fisuras por el concepto One Health. *“El futuro está en la especialización y en una mayor colaboración entre los centros pudiendo abiertamente cada uno ejercer la medicina general además de su especialidad, y pudiendo derivar o consultar a otros compañeros”.*



## Sandra Nicolás (Clínica Veterinaria Distrito Animal, Murcia)

*de las mascotas". A ello hay que sumarle el vínculo tan estrecho a nivel emocional que existe entre el propietario y el animal. "El mantenimiento saludable de las mascotas influye en la salud emocional de los propietarios. No debemos olvidar que es un miembro más de la familia".*

El Covid-19 ha dejado patente la aportación de la veterinaria a la sociedad. A pesar de ello, "no se nos ha tenido en cuenta, sobre todo en la gestión". Esta reivindicación se suma a otras como la bajada del IVA. "Se trata de necesidades que en su día se pidieron y prometieron y que no se han cumplido", asegura Sandra Nicolás, y continúa: "La reducción impositiva es una cuestión fundamental para poder seguir nuestro ritmo de trabajo y para que el mantenimiento de las mascotas no se considere hoy día un lujo".

Y es que tener a una mascota sana no debe ser algo extraordinario, sino la norma. "Hay que facilitar de alguna manera la sanidad de los animales de compañía, esto es, asistir a las familias para solventar los gastos económicos que puede acarrear tener una mascota". El valor añadido de la medicina veterinaria ya nadie lo pone en duda. Aun así, sigue sin considerarse una rama sanitaria. "Hemos demostrado, y demostramos cada día, nuestra implicación y formación en este ámbito". Por lo tanto, es prioritario un mayor reconocimiento, especialmente a nivel social.

Sandra Nicolás se despide de nosotros advirtiendo de la visión comercial en el campo profesional que según ella se está imponiendo en los últimos años. "El perfil volátil del cliente tiende a potenciar cada vez más el trato en lugar de la formación, es decir, se valora más caer bien que la experiencia que puedas tener, y esto no es bueno". No obstante, augura un futuro próspero para la veterinaria clínica. "Nuestra profesión tiene muchas opciones de evolucionar a nivel médico, así como a nivel de sanidad. Con esto podremos conseguir el concepto definido como One Health".



La trayectoria de **Sandra Nicolás** comienza en 2013, cuando decide dedicarse a su gran pasión: la medicina veterinaria. "Dentro de la clínica de pequeños animales, mi principal interés ha sido la medicina interna, concretamente en estos últimos años la felina".

Y es que esta especialidad veterinaria está en auge por varios factores. "Debido sobre todo al ritmo de vida que hace que cuidar a un gato sea mucho más fácil, lo cual ha incrementado su tenencia en casa y por lo tanto sus cuidados médicos". Ella desarrolla su labor en la Clínica Veterinaria Distrito Animal, en pleno centro de Murcia. "Existen cada vez más clínicas orientadas a cubrir las necesidades y particularidades de este tipo de mascotas, incluyendo el conocimiento profundo de sus patologías y cuidados".

¿Cómo contribuye la praxis veterinaria a la salud de la población en su conjunto? "Nuestra labor, aunque no trabajemos en sanidad directamente, repercute sobre la salud pública, ya que al prevenir a los animales también preservamos la salud de las personas tenientes



### Lali Rojo (Clínica Veterinaria Happy Pets, Murcia)



*y porque no se nos ha tenido en cuenta hasta mitad-final de pandemia, cuando se ha visto la importancia del profesional veterinario en la toma de decisiones del Covid-19”.*

Claro está, pero ese respeto también tiene que surgir de los propios profesionales, es decir, de dentro. *“Lo primero que tenemos que hacer es valorarnos entre nosotros. Tenemos que partir del respeto hacia la labor del profesional veterinario para que los demás así lo hagan”.*

Para Lali Rojo, una cuestión esencial, si queremos preservar el trato con el cliente, es la cercanía. *“Ante todo, debemos ser persona. También por supuesto profesionales, pero a la hora de trabajar de cara al público creo que es muy importante ser cercano”.* Esto requiere experiencia, no solo formación. *“Salimos de la carrera con un papel que nos reconoce la formación en medicina veterinaria, pero no eres un veterinario de clínica hasta que no adquieres cierta experiencia”.* Lali Rojo reivindica el papel del veterinario generalista. *“Es esencial cuidar y formar a buenos veterinarios de clínica, prepararlos frente a lo que se les pida en su día a día, medicina interna, recursos en las instalaciones, uso de maquinaria, urgencias, etc.”* Y esto, lógicamente, implica buenos salarios, buenos horarios y buena calidad de trabajo y de vida. *“Ahí creo que está la clave para que una clínica salga adelante”.*

Una de las cuestiones pendientes es el reconocimiento social. *“Debemos valorarnos como profesionales y como compañeros, no ser competencia de nadie, no dar precios ridículos por nuestros servicios solo para ganar más clientes, no tirar por el suelo los diagnósticos de compañeros sino apoyarnos para poder llegar a uno mejor”*, afirma, y concluye: *“Cuando consigamos esto ya tendremos mucho ganado para que el Gobierno nos ponga en el lugar que nos corresponde”.*

***“Debemos valorarnos como profesionales y como compañeros, no ser competencia de nadie, no dar precios ridículos”***

Nos vamos hasta Mazarrón para conocer la Clínica Veterinaria Happy Pets, donde Lali Rojo lleva trabajando desde 2019. *“Soy veterinaria generalista y responsable del Servicio de Fisioterapia. Con esta última tratamos de devolver al animal a un estado lo más parecido posible al que se encontraba previo a la lesión”.*

Los avances técnicos se suceden en una medicina, la veterinaria, que crece a pasos agigantados. *“La última incorporación en nuestra clínica es la terapia láser en la cual también me estoy formando, ya que no se trata de una herramienta que únicamente se puede utilizar para la rehabilitación, sino que también es aplicable a otros ámbitos”.* Entre las tareas como veterinaria generalista, Lali Rojo realiza vacunaciones, desparasitaciones, consultas, hospitalizaciones, cirugías y diagnóstico por imagen. *“Somos un equipo y nos apoyamos mucho unos a otros”.* Este apoyo fue clave durante los meses de pandemia. *“Hemos estado desde el minuto uno al servicio de nuestros pacientes como sanitarios que somos”.*

Y a pesar de la entrega y la dedicación, el colectivo no se ha visto reconocido socialmente. *“Aflora entre nosotros un sentimiento de tristeza porque no se nos ha valorado todo lo que nos merecíamos*

## Miguel Ángel Marín (Centro Veterinario Los Molinos, Madrid)



Los Molinos es un municipio de apenas 4.000 habitantes de la Sierra de Madrid. Hasta allí nos desplazamos para conocer la historia de **Miguel Ángel**

**Marín.** *“Llevaba varios años siendo veterinario, pero hasta el 2000 no compré el Centro Veterinario Los Molinos. También soy profesor asociado en el Servicio de Neurología del Hospital Clínico de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense”.*

Altamente cualificado, Miguel Ángel Marín dedica su día a día a atender la clínica diaria de pequeños animales, haciendo hincapié en la medicina preventiva y en la Atención Primaria. *“Hay que derivar a los centros de referencia todo aquello de lo que no nos podemos hacer cargo. También en nuestro centro tenemos dedicación especial a la consulta de neurología”.*

La medicina de pequeños animales ha avanzado de manera espectacular. *“Desde las vacunas de la leishmaniosis hasta la utilización generalizada de la terapia con láser. En estos años, también he sido testigo de la aparición de especialidades como la etología veterinaria y la fisioterapia, fundamentales para nuestros pacientes, pero también para nuestros clientes”.* En cuanto a la tecnología, destacan la tomografía computerizada y la resonancia magnética que se aplican tanto en el diagnóstico como en los tratamientos. Una profesión en pie por y para la sociedad, pero que, sin embargo, no ha sido plenamente reconocida. *“El Gobierno nos ha ninguneado siempre, también durante la pandemia. Todos los veterinarios nos pusimos a disposición, facilitando material y cualquier cosa que se nos pidió”,* asegura el dueño del Centro Veterinario Los Molinos, y añade: *“A cambio, recibimos tan sólo el agradecimiento sincero del personal de los hospitales a los que acudíamos a donar todo el material del que disponíamos”.*

Pese a todo ello, la sociedad sí que supo reconocer el gran esfuerzo realizado por parte de los profesionales veterinarios. *“La sociedad nos ha agradecido que hayamos estado ahí en todo momento para atender a sus mascotas”.*



**“Hay que derivar a los centros de referencia todo aquello de lo que no nos podemos hacer cargo”**

Para Miguel Ángel Marín, lo que más valora el cliente es el trato personal. *“Cada paciente es un mundo, y hay que ofrecerle una atención individualizada. Yo siempre intento facilitar al propietario toda la información posible de cómo y por qué hacemos las cosas. Creo que esto le da confianza al tiempo que evita que busque información por otros canales”.*

Cuestiones como la bajada del IVA del 21% son una de las demandas más importantes para el colectivo. *“Un IVA reducido nos permitiría mantener precios asequibles para nuestros clientes y márgenes razonables para los propietarios de las clínicas”.*

En cuanto a la estructura del sector, *“creo que lo ideal es una convivencia adecuada entre las clínicas pequeñas generalistas y de proximidad y los grandes centros-hospitales de referencia”.* Y es que el futuro y el presente es trabajo de todos, nos comenta Miguel Ángel Marín: *“Siempre hablamos de dignificar la profesión para estar mejor considerados, pero para eso debemos involucrarnos todos: salarios y condiciones de trabajo dignas, convivencia sana y necesaria entre los diferentes tipos de centros veterinarios, y formación continuada para seguir ofreciendo los mejores conocimientos y medios disponibles a nuestros pacientes”.* En definitiva, trabajo conjunto y de calidad. 🐾